



Colegio la Inmaculada  
Equipo de Pastoral

## BREVE HISTORIA DEL COLEGIO LA INMACULADA DE ALGECIRAS

### INICIOS

La fecha oficial del inicio del Colegio La Inmaculada y de la dirección del Hospital Municipal por parte de las Hermanas se remonta al 23 de mayo de 1889. No obstante existe un documento del 17 de marzo de 1888 en el que se recoge que las Hermanas dirigían ya unas escuelas gratuitas para las niñas pobres, por lo que parece que la primera obra de la Congregación en Algeciras fue las escuelas, antes que el Hospital.

Tanto la primera escuela como el Hospital estuvieron llevados por una sola comunidad de 8 Hermanas. La Superiora era la madre: M<sup>a</sup> de la Paz Cruixent. En el libro de crónicas de la Comunidad leemos lo siguiente:

*“Las Hermanas se hacen cargo de las Escuelas para dedicarse a la educación e instrucción de las niñas pobres, según consta en el documento del Obispo de Barcelona, D. Jaime Catalán y Albosa, al conceder su permiso y licencia a la Madre General Valentina Vigo, como así mismo, el Obispo de Cádiz, D. Vicente Calvo y Valero.*

*Como las del Hospital, comienzan también su andadura, las hermanas educadoras, con una total entrega y sacrificio, a su misión; pues el Colegio, al principio, lo formaban un grupo de cinco casitas pequeñas en donde solo podían impartir las clases, por lo que tenían que ir a comer y a dormir al Hospital.*



*A lo largo de los años, se fueron ampliando hasta convertirse en un solo edificio situado en la zona central de la ciudad, ocupando toda una manzana, limitada por cuatro calles: Castelar, entrada principal; Catana, entrada al Colegio; calle Emilia de Gamir, entrada a la capilla, y por último, calle Teniente Miranda, frente al Hospital, del cual distaba sólo unos cinco metros.”*

### ORGANIZACIÓN ESCOLAR HACE 100 AÑOS

Muy pronto, el 27 de Septiembre de 1889: comienzan los trámites para la ampliación del colegio. La ampliación se fue haciendo poco a poco, según iban disponiendo de medios, hasta llegar a formar dos comunidades de Hermanas en edificios independientes.

En la Crónica de la comunidad de las Hermanas se relata así:

*“El notable incremento que, en el poco tiempo que lleva de existencia, ha tomado el Colegio de referencia, la consiguiente afluencia de niñas en el edificio antiguo, que ya resulta insuficiente, y las*



*muchas que solicitan recibir la sólida y cristiana educación que se da, ha impulsado a pensar en la ampliación del local, a cuyo efecto se han adquirido las tres casas contiguas de la calle de las Huertas (hoy, Emilia Gamir)”.*

Y así se construyó en nuevo Colegio en la calle Castelar.  
De acuerdo con un boletín informativo del mismo se hace la siguiente descripción:

*“El edificio consta de dos plantas por la calle Castelar y Catana, todo de reciente edificación, y ocupado por clases y patios de recreo. Por la calle Emilia de Gamir, tiene tres plantas: la capilla está en la planta baja; en la primera, clases y clausura; y en la segunda, continuación de la clausura. Asiste un total de 480 alumnas. Casi en su totalidad son hijas de empleados, y hay también un número reducido de familias más acomodadas, sin que por ello haya distinción de trato. Los padres se interesan por la formación integral de sus hijas.*



La Madre Superiora General Josefa M<sup>a</sup> Benet, visitó la Comunidad de Algeciras, desde el 26 de Agosto al 2 de Septiembre de 1912. En dicha visita dejó, entre otras, las siguientes instrucciones, que nos dan una idea de cómo funcionaba el colegio hace 100 años:

*“Para procurar mayores adelantos a las niñas que están actualmente muy atrasadas en los estudios, se ha hecho una nueva distribución que procurarán seguir todas con exactitud, esmerándose para que haya buen orden y disciplina, que son el alma de los adelantos de las alumnas.*

*La Hermanas encargada del reglamento hará la señal de entrada en clase a las diez menos cinco, para que en todas ellas se rece a las diez en punto la oración Veni Creator y se cumpla el horario que se les dará separadamente. Seguirán las clases hasta las doce y media, en cuya hora se les dará a las niñas recreo para que almuercen las que se quedan en el Colegio, no permitiendo que ninguna salga antes de dicha hora. A la una y media, funcionarán de nuevo las clases hasta las cuatro y media.*

*A la clase nocturna para las obreras, asistirán las Hermanas por turno semanal.*

*Los días festivos irán a Misa con las niñas Sor Cándida, Mercedes, Marcela y M<sup>a</sup> Emilia, días alternados.*

*Para estimular a las niñas a que vengan con exactitud al Colegio y para que se apliquen, queda facultada la Madre Superiora para darles algún día de salida al campo, cada dos o tres meses, teniendo presente, que entre seis y siete en verano, y a las cinco en invierno, han de estar de regreso las Hermanas que hayan acompañado a las niñas.*

*Las profesoras procurarán ir al Colegio enseguida del desayuno y cada una en su aula, se pondrá a estudiar, a prepararse para la sección y a corregir libretas hasta la hora de empezar la clase.”*



## **SAQUEO DEL COLEGIO**

Uno de los momentos más difíciles de la historia del Colegio fue el día 12 de mayo de 1931 en que fue saqueado el colegio por grupos comunistas. Así se relata en la crónica de la Comunidad:

*“Este Colegio fue saqueado por grupos comunistas el día 12 de Mayo de 1931, quedando el local inhabitable, por la destrucción de*

puertas y ventanas. Así mismo fue destrozado y robado la mayor parte del material escolar, desapareciendo los útiles de labor y estudio que las mismas Hermanas vieron se los llevaban, siendo además, robada la ropa de la Comunidad, casi todas las mantas, algunas camas, colchones, etc.

El citado día 12, se dio clase por la mañana, y empezó a circular la voz de los sucesos ocurridos en Madrid y provincias; pero nadie dio importancia a lo que se decía. Nuestras Hermanas preguntaron a las Autoridades si corrían algún peligro, y contestaron que no. Por la tarde, al poco rato de estar las niñas en clase, las respectivas familias se apresuraron a llevárselas, por lo que se hicieron nuevas investigaciones, por si había necesidad de tomar medidas preventivas, y, como la vez anterior, contestaron negativamente. Aumentando el murmullo por las calles y temiendo cada vez más, se mandó recado al Sr. Cura D. Cayetano Guerra, preguntando si peligraba el Santísimo, contestando el buen sacerdote, que sin aguardar más, consumiesen las Sagradas Formas, las mismas Religiosas. Así se hizo, reunida la Comunidad en la Capilla, y luego, procedieron a esconder los vasos sagrados, evitando de este modo, la profanación que les aguardaba.

Algunas Hermanas salieron después de haber comulgado, para el Hospital; quedando en el Colegio el resto de la Comunidad, hasta las nueve de la noche.



Se presentaron algunos individuos diciendo que nada habían de temer las Religiosas, suplicaron que les enseñasen toda la Casa y ellos darían cuenta de que allí nada ni nadie se hallaba escondido; pero, todo fueron pretextos, puesto que al salir ellos, entraron las masas y como furia, destrozaron cuanto pudieron, por más que las Hermanas les rogaban no echarán a perder las cosas. El altar de la capilla y cuanto había en ella saltó por la ventana, la misma suerte cupo a la cama y armario-librería que había en la celda de la Madre Superiora. Todos los ornamentos que, por cierto, los poseía completos la capillita, desaparecieron.

Desde las primeras horas de la tarde, hubo una pareja de guardias en la puerta del Colegio, pero con la prohibición de disparar armas, ni tomar otras medidas para contener a los revoltosos. Éstos, a su vez, decían a las Hermanas que nada les harían a ellas y que mejor sería que se retirasen. En efecto, fueron a reunirse con las otras Hermanas que antes se habían refugiado en el Hospital, donde unas y otras fueron cariñosamente recibidas por la Superiora M. Ángela Espoz y las demás Religiosas, quienes, con verdadera caridad, prodigaban los más delicados cuidados a sus Hermanas, participando todas de la pena ocasionada por el saqueo del Colegio.

Nuestras alumnas perdieron sus labores, desapareció todo el material escolar, y como el edificio no estaba en condiciones de habitarlo, quedó desierto casi por completo, hasta Enero del corriente año (1932) en que, a petición de muchas familias, se puso de nuevo en funcionamiento nuestro querido Colegio, previo el arreglo de los más indispensable”

Las Hermanas tardaron 13 años en volver a reparar los daños causados y reponer todo el material destruido.

## NUEVO COLEGIO EN LA CALLE CONCEPCIÓN

El colegio de la calle Castelar se hacía viejo y las nuevas necesidades escolares hicieron que se pensase en edificar un nuevo colegio.

La solicitud de construir un nuevo colegio se hace el día 15 de marzo de 1948 a una importante antigua alumna para que interceda ante el ayuntamiento. Dice así:



*“El edificio que hoy tenemos, está formado por cinco casitas, adquiridas en distintas épocas que, aunque adaptadas, no reúnen las condiciones requeridas, siendo en la actualidad de todo punto insuficiente para las alumnas matriculadas, no obstante quedar sin admisión gran número de ellas, por la razón expuesta. En esta población, no existe otro Colegio similar que ofrezca a los padres la garantía de la formación religiosa unida a la cultural.*

*Nuestro Instituto no puede, con sus solos medios, dotar a este Colegio del local que las imperiosas necesidades de Algeciras, en el momento presente, reclaman con urgencia. Y por todo ello, a Vuestra Excelencia SUPLICA se digne interceder para que nos sea cedido el terreno necesario en los que la FUNDACIÓN BÁLSAMO dejó en beneficio de la ciudad, en el lugar denominado “Cortijo del Calvario”*

*Disponiendo del solar, el Instituto, hipotecando, o vendiendo incluso el actual Colegio, acometería la construcción del edificio que se necesita. Esto nos proporciona la satisfacción inmensa de continuar nuestra obra con un ritmo mayor y, sin duda, con multiplicados frutos, en bien de la santa misión que nos incumbe y que gustosas nos imponemos. Es gracia que no duda alcanzar de la notoriedad bondad de Vuestra. Excelencia. cuya vida guarde Dios muchos años”*



La respuesta a dicha petición se retrasa durante unos larguísimos 13 años. El 14 de Enero de 1961, aparece un Decreto en el Boletín Oficial del Estado cuyo texto resumido es el siguiente:

*“Se declara de “interés social” a todos los efectos y de acuerdo con las disposiciones vigentes... las obras para la construcción de un edificio con destino al Colegio “La Inmaculada Concepción” de las Religiosas Misioneras de la Inmaculada Concepción de Algeciras...”*

El 28 de mayo de 1961 el Obispado de Cádiz concede autorización para construir el nuevo colegio. El ayuntamiento no cede el local y la Congregación tiene que adquirirlo y costear la construcción con la aportación económica de otras comunidades y de una entidad de crédito.

El 15 de octubre de 1961 se hace la apertura del curso, en la capilla del Colegio de la calle Castelar, para las alumnas de los dos colegios, pues, a partir del día 16, comenzó a funcionar también el nuevo, en la calle Concepción. Las Hermanas que lo atendían residían, al principio, en la Comunidad de Castelar y, por tanto, tenían que desplazarse dos veces al día.



Comenzaron las clases con un total de 208 alumnos: 73 de Bachiller, 60 de Ingreso, 25 de Preparatorio de Ingreso y 50 Párvulos. Cada grupo en una sola aula. Solo estaba edificada la planta baja, sin entrada directa para los alumnos, que entraban por la obra hasta que preparasen una escalera provisional por la parte lateral del edificio, la cual la hicieron en tres días al ver la Empresa que “la cosa iba en serio”. ¡Cuánto sacrificio desde el principio!

## BODAS DE DIAMANTE Y ABANDONO DEL COLEGIO DE LA CALLE CONCEPCIÓN

El diario del Campo de Gibraltar, el día 3 de mayo de 1964 escribía lo siguiente con motivo de la celebración de las Bodas de Diamante del Colegio:

*“Un buen día, hace ya 75 años, llegaron a nuestra ciudad, cargadas de ilusiones y amor al prójimo, un grupo de mujeres pertenecientes a la Congregación de las Misioneras. Concepcionistas, fundadas por la M. Alfonsa Cavin.*



*A partir de aquella fecha, y en una labor fecunda y de impresionante grandeza, los frutos obtenidos han sido tan extraordinarios que saltan a la vista, como los más hermosos ejemplos que pueden darse. Hablar de lo realizado en Algeciras por las Madres Concepcionistas, sería caer en tópicos, porque de sobra lo saben todos los algecireños, la mayoría de los cuales, de una forma u otra, han sido objeto de atenciones de estas excepcionales mujeres que, anteponiendo el deber, el amor y la fe a todas las comodidades, han realizado y continúan realizando una impresionante labor que causa admiración y respeto. Admiración por lo que tiene de grandeza. Respeto, porque comprendemos que su trabajo callado y paciente lleva el sello de la santidad.*

*Setenta y cinco años que han supuesto un camino largo y fecundo. Las semillas sembradas en la tierra han ido produciendo fruto. El Hospital Municipal, el Colegio de la calle Castelar y el nuevo de la calle Concepción son una buena muestra de ello.”*

Pero quién iba a decir que, a pocos años de la celebración de las Bodas de Diamante, el día 23 de noviembre de 1970 el colegio se cerraría. A pesar de la admiración que suscitó este Colegio, pronto se presentaron problemas debido a una deficiente construcción, y sin posibilidades de reparación, aumentándose el problema al serle imposible al Colegio Castelar absorber todo el alumnado, por lo que, ante la amenaza de ruina, se dio la orden de cierre en la fecha anteriormente indicada.

Había que ubicar de nuevo a las alumnas, a fin de que no perdieran el curso, y, después de mucho trabajo, se hizo de la siguiente forma:



Jardín de Infancia, Preescolar y 1º a 4º de Primaria, en unos locales de la Iglesia de la Palma.

1º y 2º de Bachillerato estuvieron en el Colegio “Huerta de la Cruz”, favor que siempre agradeceríamos a aquellas Hermanas de la Caridad de San Vicente.

3º, 4º, 5º y 6º de Bachiller, en el Colegio de Castelar, precisamente en una parte de ampliación, recientemente terminada.

El 26 de mayo de 1971, dentro del mismo curso, recibieron la comunicación oficial de que, *“una vez efectuada las obras necesarias para independizar la zona afectada por cedimientos del resto del edificio, quedaba la parte restante en perfectas condiciones de uso y estabilidad para poder reanudar las clases”*.

Se alegraron mucho por esta buena noticia, y el día 29, vigilia de Pentecostés, se pasaron la tarde, con un trabajo desbordante, trasladando el mobiliario de todas las clases a Concepción. Y de tal manera se afanaron, que, al día siguiente, fiesta de Pentecostés, se celebraron en el Colegio las

Primeras Comuniones. Y, el lunes 31 de mayo, se reanudaron las clases, como si nada hubiese ocurrido.

No obstante, el problema sólo se había solucionado de momento; pues, como ya dijimos, no existían posibilidades de reparación definitiva, por lo que se había de pensar en otra cosa.

A pesar de todo, dicho colegio continuó funcionando nueve años más, justamente hasta terminar el curso 1979-80.

## NUEVO COLEGIO EN LOS PINOS

Aunque el problema del Colegio Concepción era irreparable las Hermanas no se acobardaron. De nuevo, comenzaron la lucha buscando lo mejor para enseñar y educar a la juventud algecireña.

Llegaron, pues, a un acuerdo de trueque con la empresa “Construcciones Cádiz” por el que ésta se comprometía a construir un solo colegio en el que se fusionarían los dos anteriores, a cambio de los otros dos, en cuyos terrenos podrían seguir construyendo. Firmaron dicho acuerdo el 1 de julio de 1975.



Por otra parte, el 31 de diciembre de 1979, la comunidad de Hermanas finaliza su tarea en el Hospital Municipal, donde había prestado sus servicios durante 90 años. No obstante, se abre una nueva comunidad en el Hospital de Punta Europa, próximo a inaugurarse, y así continúan su labor sanitaria.

El 1 de septiembre de 1980, se fusionaron los dos colegios y todas las alumnas pasaron al Colegio nuevo, ubicado en la zona de Los Pinos –éste en que estamos-, aunque la Empresa Constructora se negaba a cederlo oficialmente a la Comunidad, debido a que el Ayuntamiento había declarado zona verde el terreno correspondiente al Colegio de la calle Concepción.

*“El Ayuntamiento, a cambio de los Colegios Castelar y Concepción, adquirió el Colegio ubicado en Los Pinos, del cual hizo entrega a la Comunidad, mientras que el importe del Colegio nuevo sería entregado a “Construcciones Cádiz”; con lo cual, gracias a Dios y a cuantos se interesaron por resolver este asunto, quedó zanjado el conflicto. Y aquella misma noche, terminado el Pleno, la Junta Directiva y Padres de Familia, junto con los Profesores, volvieron al Colegio a comunicárselo a las Hermanas y a celebrarlo con gran alegría. Era ya el día 20 de septiembre.”*



El día 1 de septiembre, había tenido lugar la primera reunión del profesorado para organizar el comienzo del curso y los exámenes de las asignaturas pendientes. Y el día 5, el P. Sebastián Llanes, Párroco del “Corpus Christi”, había celebrado por primera vez la Eucaristía en el colegio, animando a las Hermanas en su labor educadora y evangelizadora.

Y así, finalmente, sorteadas las dificultades, comenzó el curso con gran satisfacción por parte de todos el día 22 de septiembre de 1980, aunque la inauguración

oficial del Colegio no tuvo lugar hasta el año siguiente, el día 8 de diciembre de 1981. Así lo contaba el Boletín Informativo:

*“Después de haber vivido el largo proceso de la construcción del nuevo colegio, su traslado, los problemas ocasionados por el Ayuntamiento y la Empresa Constructora, al fin, el 29 de septiembre pasado, firmamos la Escritura y se nos entregaba el nuevo Colegio, ubicado en la zona de “Los Pinos”.*

*Por tratarse de un hecho comentado, esperado y costoso, quisimos celebrarlo y darle una nota alegre que tuviera eco en el ámbito local. Así que, coincidiendo con la fiesta de nuestra Patrona, la Inmaculada, vivimos una semana intensa de actividades religiosas, culturales, deportivas y recreativas, culminado el día 8 con la celebración de la Eucaristía, presidida por el Sr. Obispo D. Antonio Dorado Soto, y concelebrada por doce sacerdotes de la localidad.*

*Terminada la celebración religiosa, los participantes visitaron las instalaciones del Colegio y, seguidamente, pasaron al comedor donde se creó una convivencia muy animada y familiar.”*



Por otra parte, al año siguiente, 1982, la Comunidad de Hermanas de Punta Europa, sin dejar el servicio a los enfermos, se traslada a la barriada de la Piñera, donde, en unión de la Parroquia, realiza actividades de pastoral, acompañamiento a presos, clases de religión y tareas de promoción de la mujer hasta el año 2014.

Y fin de esta gran historia. El resto lo pueden contar los alumnos actuales del Colegio que tienen la suerte de formar parte de esta larga historia de 125 años de presencia de las Misioneras de la Inmaculada Concepción en Algeciras.

Y para terminar, este deseo, tomado de la Crónica de las Hermanas: *“Que María bendiga nuestra obra y nos ayude a mantener constante el ánimo y el esfuerzo por llevar a cabo esta misión en bien de la juventud de Algeciras”.*

Esta historia ha sido realizada a partir de la Crónica de la Comunidad de las Misioneras de la Inmaculada Concepción.

Algeciras, 20 de enero de 2015.